

REPUBLICA DE COSTA RICA.—AMERICA CENTRAL.

EL GRANO DE ARENA

Revista Quincenal, Racionalista.

Editor y Administrador Responsable, Domingo Nuñez.

AÑO 1°

San José, Febrero 22 de 1896.

NUM. 3

El Grano de Arena.**Revista Racionalista.**

La publicación es quincenal.

El valor de la suscripción, llevado á domicilio, *Un peso* la serie de doce números, pago adelantado.

El número suelto vale 10 cts.

Administración, calle 22 Sur N° 337.

El Grano de Arena.

LA DISCUSION.

(Adoptado).

Dos son los adversarios mas decididos del espiritismo: la Iglesia Católica y el Materialismo.

En el presente estudio tomaré en consideración el primero y después trataré del segundo.

Desde que se anunció la doctrina espiritista, á mediados de este siglo, el clero católico ha creído de su deber entrar en lucha con ella, tanto porque ha visto en peligro sus intereses, como porque encerrado como está en el estrecho círculo del dogma, mira con desagrado todo lo que significa un adelanto, todo lo que venga á perturbar su reposo.

Si la enseñanza eclesiástica fuera progresiva (como debe ser cuanto es humano;) si buscara la luz en donde quiera que se halle para alumbrar el entendimiento de sus fieles, lejos de combatir la nueva enseñanza, se asimilaría los valiosos elementos que contiene, para rejuvenecer su decrepito organismo.

¿Qué cosas malas enseña el Espiritismo para atraerse los odios de la Iglesia? Ninguna, absolutamente ninguna.

Sus principios fundamentales son: la supervivencia del espíritu conciente después de la muerte; y la posibilidad de las comunicaciones entre los vivos y los muertos. Ambos principios no se basan ni en suposiciones, ni en teorías i-

dealistas, sino en hechos irrefutables, en experimentos que han resistido y resisten el análisis científico más escrupuloso.—La física, la química y la fotografía han sido puestas á contribución, por sabios de primer orden, para comprobar su certeza.

Una vez que se estableció la comunicación entre la humanidad terrestre y la espiritual, en virtud de leyes naturales y sencillas y no de procedimientos misteriosos y complicados, revelóse todo un elevado sistema religioso moral, sin dogmas, sin imposiciones, sin intransigencias; que está de acuerdo con la razón, que aconseja el libre examen y que acepta el progreso, que es una de sus leyes, en cualquier esfera que se realiza.

Pero el clero romano, sin estudiar el asunto á fondo con imparcial criterio, afirma candorosamente que las comunicaciones que se creen proceder del mundo de los espíritus, son obra de *Satanás*.

En este momento histórico huelga impugnar en serio la existencia de esa entidad fantástica, y me concretaré á observar que en la hipótesis de que existiera y desempeñara en el particular el papel que se le atribuye, sus ideas serían necesariamente malas y encaminadas á la perdición del género humano.

Pero los hechos establecen lo contrario, esto es; la enseñanza de los espíritus es benéfica en alto grado. Para comprobarlo, copiamos á continuación varios párrafos de comunicaciones medianímicas, que revisten, para el que está al corriente de esta materia, la autenticidad necesaria.

Del precioso libro "*Marieta*" que ha alcanzado ya varias ediciones y que fué obtenido en la sociedad "El Progreso Espiritista de Zaragoza," en 1870, copio:

"En el abismo de luz que sigue al abismo del sepulcro, el mal se resuel-

ve en tempestades, y en serenos horizontes la virtud.....

Seres que sin dejar un solo recuerdo sobre la tierra, ni un solo átomo de inmortalidad, os sacrificáis, sin embargo, en el silencio, y en la soledad permanecéis inflexibles ante las duras pruebas de una existencia desdichada: aunque se borre vuestra memoria cuando enmudezca el último eco que repita vuestro nombre, se os conoce y se os contempla, y vuestros hechos, vuestro heroísmo, como en mármoles escritos, lucen en ese olvido que sólo existe en el pensamiento de los hombres.....

¡Cómo goza el espíritu, cuando al observar la dilatada y luminosa estela que en su marcha dibuja, ve que van desapareciendo y adquiriendo brillo propio las manchas que en ella dejó impresas la huella de un proceder censurable!

¡Qué animoso emprende de nuevo su marcha por el infinito de Dios, y bendice todos los dolores por Él sufridos en aras del advenimiento de la justicia, en la parte con que debe contribuir á la grandiosa obra elevada por todos los seres que el universo llenan, obra cada vez más grande, más digna cada vez de la grandeza y majestad de Dios!

Sólo así se comprende que se cumpla la ineludible ley del progreso; sólo redimidas puede tolerarse que hayan existido faltas: sólo un presente que salva un pasado de crímenes, puede mirar tranquilo un porvenir de gloria: idea desgarradora sería imaginar que pudiera quedar oculta, sin ser reparada, una sola injusticia en la profundidad de los tiempos."

Traduzco del libro: *Choix de Dictées Spiritistes*, publicado por el Dr. Wahu en Lieja, en 1884:

"Lo que á la humanidad terrestre le importa saber, lo que le importa conocer para progresar, lo tiene escrito en la conciencia: búsquese con cuidado, siem-

EL GRANO DE ARENA.

pre se encontrará en el corazón lo necesario para dirigirse hacia el bien. . . .

Sobre vuestra tierra no se comprende la palabra *caridad*. Este vocablo tiene una significación admirable: quiere decir amor, amistad; compasión para el que sufre; deseo de aliviar la miseria del pobre; perdón de las ofensas recibidas.—La caridad es el eje sobre que ruedan todas las humanidades.?

Podría multiplicar citas de la misma índole, pues la literatura espírita es muy abundante, pero basta á mi propósito esta pequeña muestra.

¿En dónde se descubre ahí la intervención de Satanás?

Sólo entendimientos obsecados y desprovistos de racional cultura pueden sostener opiniones tan faltas de sentido común.

Las acometidas del clero, sin embargo, en nada pueden perjudicar las nuevas ideas: si son verdaderas, como es la firme convicción de sus adeptos, resistirán victoriosamente todo ataque.

Por lo demás, los hombres de exterior independiente comprenderán desde luego que el Espiritismo es cosa útil y buena, cuando la Iglesia le asesta sus dardos emponzoñados.

Lumen.

El artículo, "No está sólo," del número 910 de "La Unión Católica", es una colaboración *chik*; vale la pena de leerse. . . . La parte nuestra que combate es de vital interés: transcribe el pasaje: "Fiel á las doctrinas que el Divino Jesús predicó á sus discípulos" no puede ni quiere olvidar que aquel immaculado maestro iba á pié y *decalso* por las ásidas llanuras de Galilea; y nos contesta: "¿qué cándido entonces no habían zapatos, éstos fueron inventados más tarde, etc." Es conveniente, señor *espiritualista*, que se tome la molestia de hojear la Biblia y vea los versículos 9 y 10 del capítulo X. de san Mateo, que dicen: "No traéis oro ni plata, ni dinero en vuestras bolsas, ni alforjas para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordon."

Si según Ud. no habían zapatos, ¿por qué se atrevió san Mateo á escribir lo que Cristo probablemente no había dicho? Confíese sinceramente, señor articulista, cual es mas cándido ¿Ud., ó san Mateo?

¿Cómo andarán esas clases de catecismo, cuando se ignora lo que está en el germen de la doctrina de Cristo! ¿Por ese estilo estarán las polémicas de historia, filosofía y teología que Ud. nos quiere entablar!, pues nosotros le suplicamos que prescinda Ud. de ellas mientras se toma el empeño de aprender Moral; porque su artículo lleno está de insultos y dicharachos, propios de verduleras y de gentes de pueblo; ellos no son más que vulgaridades, de las cuales no se saca ni un átomo de moralidad.

Dícenos Ud: "Bárbaros, herejes desmemoriados, etc." ¿dónde está nuestra falta de memoria? ¿en afirmar que habían zapatos, estando ellos prohibidos por Cristo á sus discípulos, lo cual consta en las escrituras? Respecto á la palabra *Bárbaros!* le citaré á Ud. otro pasaje, que en su olvido y falta de lógica ha dejado vagar por el espacio.

En el capítulo 5 de san Mateo, versículos 21 y 22 se lee: "Oíste que fué dicho á los antiguos no matarás, más cualquiera que matare será culpable en juicio. Más yo os digo, cualquiera que se enojase locamente con su hermano, será culpable en juicio; y cualquiera que dijere á su hermano: Raca] es decir, atrevido, tonto, cándido etc.) será culpable del concejir y cualquiera que dijere: "fátuo," es decir, [incensato, alma de cántaro, bárbaro, etc.] será culpable del infierno del fuego. ¿Ha olvidado, señor *espiritualista* los preceptos que el divino maestro impuso! y, no obstante, ¡atreverse á tratarnos de desmemoriados!

Dice Ud. más: "Nos ocupamos también del alma de cántaro del Puriscal". ¿Ha aprendido Ud., siquiera, á saber lo que es el alma?

Parlo que ha dicho, demuestra que no lo ha aprendido: pues sepa Ud. que el alma es la *esencia espiritual* emanada de Dios mismo; y, siendo formada por su sola voluntad absoluta, á ninguna persona le es permitido atacarla directa ni indirectamente. Lo que Ud. ha dicho es un insulto tan vulgar, que apenas puede arrastrarse por el suelo; no puede caber nunca dentro los límites de la decencia. La educación exige más moralidad, señor *espiritualista*.

Justo y conveniente es, que dé una hojeadá por las epístolas de san Pablo á los gentiles, porque todavía Ud. tiene rasgos de gentil. En la 1ª á los Corintios, capítulo 3, versículo 16, di-

ce: "No sabéis que sois templo de Dios y que el *espíritu de Dios* mora en vosotros." Lo ignoraban los gentiles Corintios como lo ignora Ud. ¿Así quería establecer cuestiones teológicas! pues estudie la teología, y, sobre todo, moralidad; para que cuando se le ocurra volver á lanzar esos artículos al público, no salga Ud. con tanto dislate científico. Sobre todo, pase Ud. la vista aunque sea por un momento no más, por el capítulo 12 de san Mateo, versículos 35, 36 y 37; donde dice Jesús: "El hombre bueno, del buen tesoro del corazón, saca buenas cosas: y el hombre malo del mal tesoro saca las malas. Más yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás juzgado y por tus palabras serás condenado." Déjese, por lo tanto, de insultos y dicharachos que no hacen más que dar á conocer sus instintos mundanos, y ponen de relieve los malos frutos del árbol *Catolicismo Romano*, que Ud. defiende. Lo que mas ponen de relieve sus palabras, es la hipocresía; que después de haber sacado de su corazón tanto odio é insultos diga: Son las 9 p. m.; es la hora de rezar el santo rosario, no hay mas tiempo." ¿Cómo rezaría ese rosario lleno como estaba su corazón del veneno de la ira y de la injuria y odio. Aquí cabe bien aquella expresión de Isaías c. 29, v. 13: "Este pueblo de labios me honra, mas su corazón lejos está de mí."

"Lo que sale del corazón, esto es lo que contamina al hombre", Sn. Mateo c. 15, v. 18. Atienda, señor, á las enseñanzas del divino maestro y no las olvide.

¿Por qué será que los *Católicos Romanos*, que dicen ser los únicos y verdaderos cristianos, para combatirnos no emplean las sanas palabras emanadas de Jesucristo, sino que, olvidando aun las escrituras, tratan de entablar escándalos, metiendo á guisa de defensa insultos y vulgaridades discordantes en materia de verdad, ciencia y moral!

Sus hechos, sus palabras, su moralidad y su ciencia; demostrarán si su doctrina es verdaderamente la cristiana.

La Redacción.

UNA EXPLICACION.

(Continuación.)

El hombre tiene además de su cuerpo animalizado por el fluido vital

EL GRANO DE ARENA.

que está esparcido por todo el universo y de que se alimenta todo ser organizado, un segundo fluido ó cuerpo astral que goza de las propiedades de la materia en parte, pero tan etéreo tan sutil que se escapa á los sentidos humanos: este fluido envuelve el alma del hombre y no lo abandona jamás aunque llegue á desorganizarse el cuerpo. Este fluido es lo que nosotros llamamos perispíritu; San Pablo lo llama cuerpo espiritual, y los médicos del día lo llaman atmósfera nerviosa.

Ese cuerpo astral puede rarificarse mas ó menos dejando así que el alma sienta mas ó menos influencia de la materia y esto es lo que constituye la diferencia de aptitudes, no solo en las almas que abandonan este mundo sino también en las que por estar aún encarnadas constituimos la humanidad.

Al morir un hombre porque se agote el fluido vital, se desorganiza su cuerpo y los átomos que lo constituían entran en evoluciones y van á formar otros organismos; el fluido vital que se escapó va al gran todo, pero lo que constituye su individualidad, su principio inteligente, su alma, su yo, va al espacio envuelto en el perispíritu á vivir una vida que le es propia: á esto lo llaman los católicos almas de los difuntos y nosotros lo llamamos espíritus desencarnados, cuestión de nombre.

Dije que el perispíritu gozaba en parte propiedades de la materia y en parte de las del espíritu; pues bien, este fluido puede combinarse con otros de la naturaleza y entonces se hace opaco, tangible, puede desarrollar fuerzas, manifestarse en fin á los sentidos humanos, (y aquí está toda la clave del espiritismo que tanto asusta á los tímidos y tanta risa y tanta burla provoca á los escépticos.)

Sin embargo, soy justo: esta teoría parece á primera vista descabellada, ridícula, absurda. Yo me acuerdo que el día que se la oí á un espiritista por primera vez, casi me desternillo de risa, me hizo mucha gracia la formalidad con que me revelaba el misterio y el infeliz me devolvió mis risas poniéndome una cara más seria que la de un canónigo. Me acuerdo que le receté que tomara huevos crudos con cagnac, baños fríos en la mañana y mucha tranquilidad, y me ofrecí á la familia en todo lo que pudiera servirlo durante la enfermedad de mi amigo, y prometí hacer el viaje al Hospicio para a-

yudar á encerrarlo; no estoy seguro, pero me parece que alisté la camisa de fuerza.

¡Cuánto me arrepiento hoy! ¡Y que justo habría sido que mi amigo en venganza me hubiera plantado la camisa de fuerza y me mandara al lugar de los necios majaderos!

Algún tiempo después quise averiguar por mí mismo lo que hubiera de cierto en la doctrina; he leído obras serias, he experimentado sin preocupación alguna y veo que mi amigo tenía razón.

Los materialistas me dirán: "vengan las pruebas, señor loco; que ya nos aburre con su palabrería y el espíritu del siglo quiere pruebas para todo."

Allá voy, señores, tengan calma; pero antes oigan la lista de sabios modernos en que me apoyo para probarles que si nos mandan al Hospicio estaremos allí con los aplausos de los primeros hombres del siglo.

Pongo en primer término el respetabilísimo nombre de William Crookes, eminente químico inglés, miembro de la sociedad Real de Londres y de otras muchas sociedades científicas, descubridor del talio y otros cuerpos simples, la materia radiante, el espectroscopio aplicable al microscopio. Este sabio, orgullo del siglo no quiso prestar su conformidad con esta doctrina sino bajo la condición expresa de que se le dieran pruebas en su propio laboratorio, en cierto modo bajo sus alas para cerciorarse de que no había superchería ni era el juguete de una ilusión; y después de cuatro años de constantes estudios y de tomar las más rigurosas y minuciosas precauciones, escribe estas expresivas palabras en su informe á la Sociedad Real: "No digo que esto es posible, digo que es." (Véase su obra "La Fuerza Psíquica").

Pongo en segundo lugar el nombre del gran naturalista inglés Alfredo Russel Wallace, el émulo y colaborador de Darwin, miembro de la Sociedad citada, de la Sociedad Dialéctica de Londres; autor de la "Teoría de la selección humana."

Este sabio fué elegido en la Comisión de treinta sabios que la Sociedad Dialéctica designó para que hiciera investigaciones serias de la causa á que obedecía la contagiosa locura de la creencia en las manifestaciones espíritas, y así dar un golpe de muerte y echar á pique el Espiritualismo moderno.

Los periódicos ingleses acogieron con gritos de alegría este nombramiento y se disputaban el informe adverso para darle publicidad por primera vez; pero cuál fué su sorpresa cuando al cabo de diez y ocho meses se presentan los treinta sabios corroborando los hechos y la verdad de la doctrina! (Véase la obra de Wallace: "Mirades and modern Spiritualism", hoy traducida al Español con el título de "Defensa del Espiritismo", donde hace la siguiente confesión. "Por inducciones fundadas en los fenómenos que he observado, llegué á estas conclusiones: 1.º Existen seres inteligentes de diversas categorías y que están fuera de la naturaleza humana. 2.º Aunque generalmente intangibles é invisibles para nosotros, estos seres pueden obrar sobre la materia é influir sobre nuestra alma. Estoy seguro de que he seguido un método estrictamente científico para llegar al establecimiento de esta proposición: por la doctrina espiritualista se explican ciertos hechos, cuya causa no es posible elucidar por medio de la Selección Natural. En el capítulo X. de mi obra intitulada "Contributions of Natural Selection" he indicado algunos de esos fenómenos, y he manifestado como se pueden explicar por la acción de los seres inteligentes ya mencionados. Sin embargo, emití esta opinión de una manera ambigüosa, y expuse yo mismo las abyecciones á que estaba sujeta. Pero desde que me convencí de la verdad del espiritualismo he sostenido que esta doctrina es la única que puede dar la explicación de ciertos fenómenos, sin ser por esto contraria á la gran teoría de la Evolución por medio de la Selección Natural."

[Continuará.]

CORRESPONDENCIA.

Sr Director de "El Grano de Arena."

San José.

Muy señor mío:

El periódico creado por Ud. como órgano del espiritismo, es á mi ver la prueba de las sanas convicciones del ideal que persiguen.

Quiéren luz y por éso la buscan en la prensa que es el medio de difundirla.

EL GRANO DE ARENA.

En la imperfección en que vivimos bajo todos los aspectos de la vida, cualquiera asociación que se empeñe en descubrir la verdad de nuestras creencias, merece simpatía.

Del *espiritismo* se puede decir que para muchos es grandioso, para otros ridículo y para alguien más, [para los clérigos] la voz del averno.

Día á día el mundo nos sorprende con sus nuevos descubrimientos que confunden inteligencias aventajadas por la falta de comprensión momentánea, y no es extraño por eso que las nuevas doctrinas del *espiritismo* sean miradas hoy como absurdas é inaceptables.

Pero no hay que flaquear por ésto, ejemplos tenemos hasta de excomuniones fulminadas contra sabios que hoy se veneran.

Sensible si es que en el periódico que defiende los intereses de la Iglesia, "La Unión Católica," no se guarde la circunspección necesaria al dirigirse al de Uds.

Muy lejos veo el estilo que se debía usar para combatir creencias.

Me desalienta encontrar tantos epítetos como de *falsario, atrevido, mala fé etc., etc.*, por que ese estilo perjudica á los mismos que lo usan y á la causa que defienden.

Todos reconocemos que Costa Rica es esencialmente católica y para cumplir con el precepto de *docete omnes gentes* no es necesario ese lenguaje.

En el decir y en el hacer hay que nivelarse á la posición que se ocupa.

La posición de un sacerdote es para mí sublime y muy elevada, y por eso siento cuando de ella se salen por que no quisiera que perdiese un átomo de su grandeza.

Yo me intereso por todo lo que tenga un fundamento racional, y por eso veo con atención su periódico y estoy ávido de alcanzar la verdad.

Ojalá, pues, que se entre en una discusión serena y provechosa para inspirarnos en el bien.

De Ud, atento Servidor,

Salvador Jirón.

Puntarenas, Enero 20 de 1896.

San José, 10 de Febrero de 1896.

Señor Lic. Dn. Salvador Jirón,

Puntarenas.

Damos á U. gracias expresivas por

su apreciable comunicación del 20 de Enero último.

U. ha sabido hacernos justicia al afirmar que nuestra publicación periódica, es la prueba de las sanas intenciones que nos animan.

Adeptos por convicción al *espiritismo*, podemos afirmar que en él se encierra la moralidad mas grande y que á medida que sea conocido y profesado, la humanidad mejorará no solo en su breve tránsito por este mundo sublunar, sino en el cumplimiento de los inmensos destinos que le están reservados.

Sedientos de luz y de verdad, hemos creído hallarlas en la Filosofía *espiritista*, que sin mesquinos intereses nos da noción completa y consoladora de la ilimitada misión de los espíritus en este universo infinito poblado de millones de millones de mundos.

U. nos da una voz de aliento en nuestras tareas, al hablar de los sorprendentes descubrimientos modernos y de aquellas excomuniones lanzadas contra sabios á quienes hoy venera la humanidad.

No sería posible, en esta contestación, exponer ni aun en resumen la doctrina *espírita*; esa será nuestra labor en el curso de la publicación periódica.

A U., educado y caballero, no han podido menos de chocarle los términos duros é injuriosos que ha empleado contra nosotros el diario intitulado *La Unión Católica*. Achaque ha sido ése casi siempre de los intolerantes y fanáticos.

En verdad es muy extraño que así procedan los que se dicen discípulos de Aquel que dió ejemplos de sublime mansedumbre y predicó el perdón de las ofensas y el amor á los enemigos.

El criminal criterio á que aludimos hubo un tiempo que brilló á la luz de las hogueras inquisitoriales, en que perecieron mártires de renombre eterno; y el encono inhumano llegó al extremo de rodear el suplicio de toda clase de tormentos y de horrores, y de ensañarse hasta contra los muertos, negando sepultura á los cadáveres.

Nosotros no podremos descender al terreno en que nuestros adversarios se han colocado. Esos que nos ofenden son nuestros hermanos *espirituales*. Los perdonamos pues, con toda sinceridad, y para ellos no hay una so-

la partícula de hiel en nuestros corazones.

Sírvase U., Señor Jirón, aceptar otra vez las manifestaciones de nuestro agradecimiento y consideración distinguida.

La Redacción.

GACETILLAS.

CON gusto hemos adoptado para editorial de este número el artículo que verán nuestros lectores en las columnas de honor. Esperamos que *Lumen* lo mismo que G. D. de Heredia, y Licdo. don Salvador Jirón de Puntarenas, nos seguirán favoreciendo con sus importantes trabajos.

UNO de nuestros hermanos, hace pocos días, tuvo una conferencia con el señor Presbítero José Birot, sobre materias *espíritas*. El señor Birot llegó acompañado de varias personas que presenciaron la conferencia, y algunas de éstas han propalado que en ella dicho Presbítero obtuvo la victoria. El hermano aludido desearía que su contrincante, en alguno de los órganos católicos, ó como lo tuviera á bien, informara al público de como pasó la conferencia, en la seguridad de que nuestro hermano está dispuesto á poner la verdad en su lugar.

NUESTROS LECTORES dispensarán que este número de *El Grano de Arena* no haya aparecido el 15 del corriente, á causa de haberse trasladado la Imprenta á otro local. Esperamos que en lo sucesivo habrá la mayor puntualidad.

DON FRANCISCO LAMUS, cuyo espíritu desencarnó en esta ciudad el 12 del corriente, era un hermano nuestro, dotado de gran talento artístico y de un corazón humanitario. Joven de carácter modesto, á pesar de estar recién venido al país, deja numerosos amigos, gratos recuerdos y simpatías en cuantos tuvimos el gusto de tratarlo. Su estimable hermano don Elías reciba la expresión de nuestra condolencia.

EL Presbítero De Grève, Director de "El Adulid Católico", aun no se ha presentado á retirarnos el Diablo. Creemos que al no comparecer este señor á la cita, se declara en derrota, por lo menos así lo consideramos.

Deseamos que el P. Birot nos explique los versículos 24, 25 de San Mateo. C. X.

Imp. "La Tiquetera."